

# FILMS SELECTOS



Sylvia Sydney y George Raft en la película Paramount «Pescado en la calle»

30  
Cts

AÑO V N.º 187  
12 de mayo de 1934

Esta con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO





Tres escenas de  
la simpática  
película de Ex-  
clusivas Cines  
«¡Muchacha!...  
¿Cara o cruz?»







Jean Muir

Foto Warner Bros-First National

FILMS SELECTOS  
SUPLEMENTO  
CRÍTICO

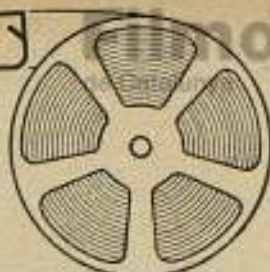




AÑO V - NÚM. 187  
12 de mayo de 1934

# FILMS SELECTOS

SEMANARIO  
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



## DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Pinar Mirador, 4; SEVILLA: Federico Sotillo, 2; BILBAO: 14; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BADAJOZ: Alameda Nazarredo, 15; ZARAGOZA: Solos, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 401; CAUCAS: Beurnel, Apartado 511.

## DIRECTOR

**TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAY**  
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-  
trill, 248 o 249. Teléfono 2365, Barcelona.  
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-  
ción, 211. Teléfono 13022 - Barcelona.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Six meses . . . 7'50	Six meses . . . 9'50
Un año . . . 15'00	Un año . . . 19'00

SE PUBLICA LOS SÁBADOS  
NÚMERO SUELTO 30 CENTIMOS

## DIVAGACIONES CINESCAS

# EL APLAUSO EN EL CINE

**D**URANTE su estancia en Barcelona, ha hecho Catalina Bárcena coincidir la proyección de la última de sus películas con una breve actuación personal de las que hoy están en boga.

(Era tanta la ilusión que sentía el público por conocer personalmente a los artistas de cine, y era tan difícil que vieran acá desde sus lararios de allende los mares, que, en cuanto los artistas españoles han tenido ocasión de entrar en el sagrado de Hollywood, tiempo les ha faltado para volver y salir al proscenio de la pantalla y contarnos mil curiosidades de las que tiene la vida en los estudios cinematográficos.)

Durante su actuación personal en Barcelona —decimos— Catalina Bárcena ha recitado algunas noches un gracioso monólogo de los hermanos Quintero sobre el calvario de una actriz acosada por los periodistas. Y al final del monólogo hacía como de soslayo unas observaciones sobre el aplauso que se tributa al artista en escena y lo agradable que resulta para él ver cómo el público aplaude sin reservas ni regateos. Y con ello, naturalmente, venía a pedir al auditorio, como ya lo pedían los cómicos del tiempo de los romanos, un aplauso final que premiase su trabajo.

Ignoramos si ese final del monólogo es mero recurso teatral para terminar a la manera clásica de los sainetes, o es en este caso una intencionada petición hecha precisamente a un público que desconoce la obligación del aplauso.

Porque lo cierto es que el cinematógrafo es el único espectáculo en que, por su misma naturaleza, el público se ve libre de la obligada cortesía del aplauso y el artista se ve privado de ese espontáneo medio de estímulo, tan humano y comprensible a la vez. Pero, aun en esa igualdad de negación, nótese que es el público el que sale peor

librado. El artista, aunque no reciba directa e inmediatamente la aprobación de su trabajo, tiene cuando menos la compensación de la fama. El saberse conocido en el mundo entero, el verse comentado en todas las revistas del género y aun en todas las secciones cinematográficas de todos los periódicos del mundo; el verse, en fin, reproducido en efígie en multitud de fotografías, con la admiración de miles y millones de espectadores, es halago más que suficiente para satisfacer la vanidad que todos llevamos encima. La fama así conseguida compensa con creces la frialdad del vacío en que se representa la obra en los estudios y la del silencio con que la reciben luego los espectadores.

El público, por lo contrario, al habituarse a ver y callar, recibe un sensible menoscabo en su sensibilidad, sin ninguna otra ventaja que compense ese menoscabo. La reacción que pueda sentir ante lo bello o lo repulsivo queda ahogada en sí misma al saber que ni la protesta ni el aplauso han de tener valor ante unas sombras que se mueven mecánicamente, sin conciencia de sus palabras y movimientos.

Esta falta de responsabilidad acaba por producir en la sensibilidad del espectador un estado de marasmo, que embota más bien que refina. Es un embotamiento, al fin, que encaja muy bien con la indolencia con que uno se arrellana en la butaca y pierde materialmente la conciencia del mundo al dejar que el espíritu se arrobe extáticamente en la visión de la pantalla.

Al terminar la proyección de la cinta, el consabido disco de marcha se encarga de suplir el rumor de los aplausos, y así los sentidos del espectador quedan satisfechos de haber percibido un ruido en substitución del de las palmadas. Y a continuación el espectador

se levanta presuroso y, sin las trabas del aplauso que le imponen la cortesía y la propia gratitud cuando es espectador de teatro o de concierto, echa a correr escapado a coger el primer tranvía que le lleve a casa.

Ya sabemos que en el cine también se aplaude y se aman escándalos de protesta. Eso es cierto, y hemos asistido a más de uno de ellos. Pero no es ésa la norma del cine. Son siempre casos excepcionales y no responden nunca a la idea de aplauso o de protesta que se da en los demás espectáculos. En el cine, las palmadas y los silbidos resuenan siempre en el vacío, al faltarles en el escenario la figura humana que recoja la vibración de entusiasmo de las manos o la repulsión de disgusto... de los pies.

No es ésa la norma del cine, repetimos. Y, desde luego, cuando en el espectador del cine —modelado ya en la total indiferencia final— se da excepcionalmente el aplauso o el silbido, ¡calcúlese en qué grado superlativo ha de ser buena o mala la película!

Recordamos, pues, otra vez, la insistencia con que en aquel monólogo de los Quintero pedía Catalina Bárcena una palmada efusiva al espectador que carece del sentido del aplauso.

Tal vez la intención era otra muy distinta de la que nosotros nos figuramos, pero, al fin, no dejaba de ser muy significativo que se dirigiese semejante petición a un auditorio acostumbrado al silencio final. Conocedora de la indiferencia en que, en este punto, está formado el público de cine, ¿quería acaso la Bárcena infundirle un nuevo sentido del aplauso y evitar que cayese la cortina de la pantalla ante el silencio del auditorio, como cuando se termina la proyección de una película cualquiera?

Lorenzo CONDE

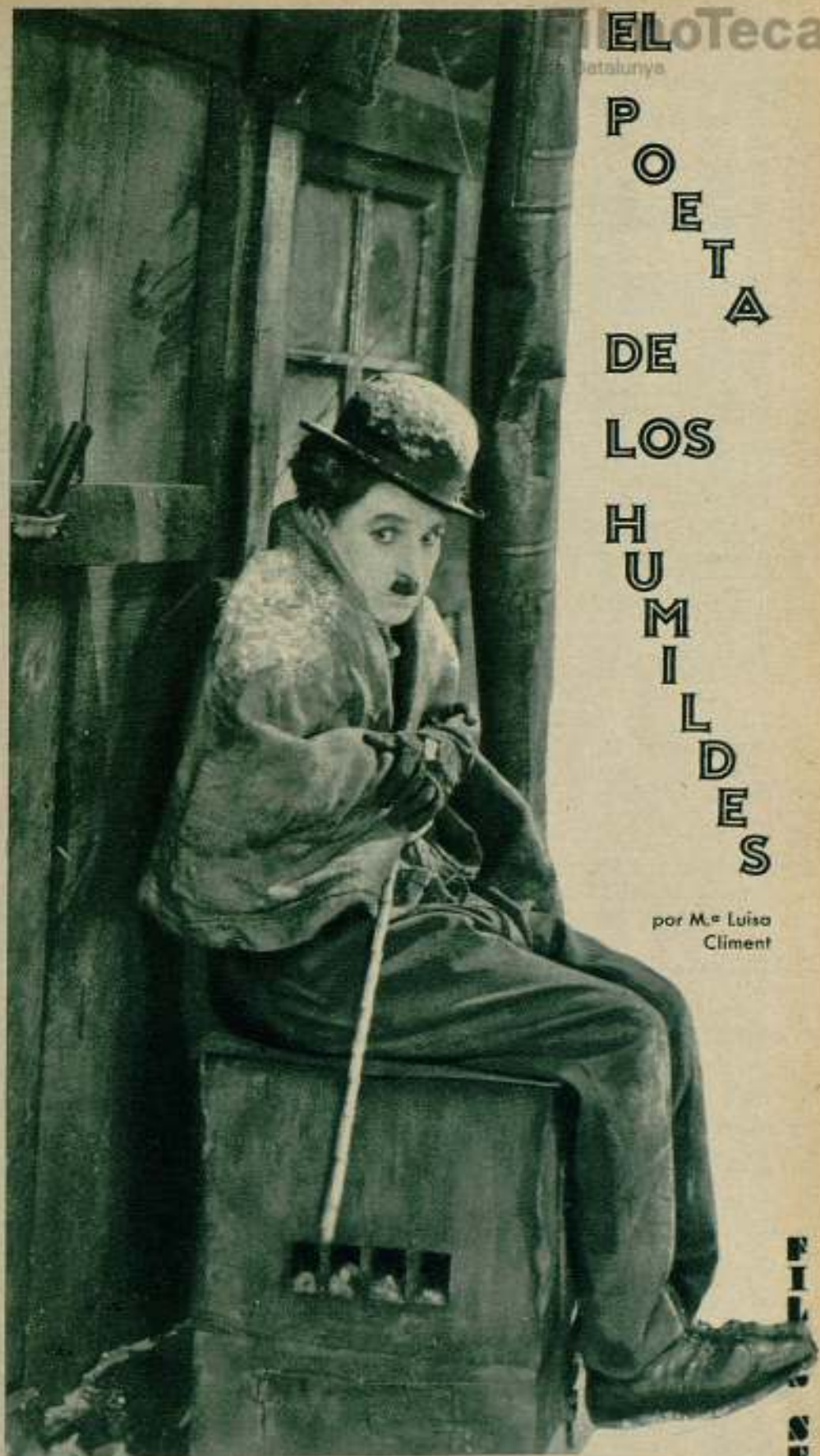






POETA  
DE  
LOS  
HUMILDES

por M.<sup>a</sup> Luisa Climent



do un tipo humano, ha fijado el tipo «hombre» que para ser feliz necesita olvidar de vez en cuando la humildad de su condición, ya sea para enamorarse, para soñar, o para proteger a seres menos desgraciados que él.

Carlos Chaplin es el verdadero poeta

(Continúa en la página 24)

Mundo Francisco de Asís en el año 1226, y desde entonces, los pobres, los humildes, los desheredados perdieron a su poeta.

Ha sido necesario que un hombre de nuestro siglo, un millonario artista, sintiera, al recordar sus mocedades, el prurito de enaltecer, de expresar la sensibilidad del paria y sus sentimientos en lo que concierne al honor, la dignidad y el amor.

En constante búsqueda de emociones cinematográficas, cada temporada llevamos a cabo, casi inconscientemente, una revisión de nombres y de películas; lo que nos complacería ver y lo que probablemente no veremos.

Admiradora terviente de la personalidad de Carlos Chaplin como actor y como poeta, recuerdo con verdadero pesar su alejamiento de las pantallas cinematográficas. Las escasas, pero excelentes producciones de este hombre, eran un verdadero estímulo para los cinéfilos, la esperanza de un recurso más que alegar en favor del comentado arte cinematográfico.

Si Carlos Chaplin deja el cine, pocas esperanzas de superación le quedan a este arte.

He reflexionado infinidad de veces sobre la personalidad de Carlos Chaplin y en la del Charlot cinematográfico; y he visto cómo del mismo modo que en algunas ocasiones aparece como un hombre rico arruinado, conservando sus gustos refinados y sus modales casi aristocráticos, en otras demuestra una patente incompreensión de todo refinamiento, un tan completo desconocimiento del lujo, que da la sensación de que aquel ambiente no sólo es ajeno a su condición social, sino también a su temperamento humilde y apocado.

En realidad, el paria que vemos en la pantalla, es, o mejor aún, parece ser un hombre en posesión de todas las condiciones necesarias para disfrutar de las bellezas de la vida y de todos los refinamientos del lujo; pero tan desgraciado, que cuanto ve y desea, cuanto necesita y anhela, le está prohibido por una cruel fatalidad.

Desde que Chaplin ha demostrado cuán triste es la pobreza material en un ser rico en aspiraciones y optimismo, resignándose con su actitud abnegada a ser la víctima del destino, no hemos comprendido cuán triste es la pobreza de los pobres de espíritu, y cómo la costumbre del sufrimiento puede anular una personalidad.

Entre ironías y risas hemos recibido del gran astro esta intensa lección de amor al prójimo, cuya moraleja es, que del mismo modo que la paciencia no es el mejor modo de alcanzar el triunfo, tampoco son el esfuerzo y la voluntad de triunfar si la suerte no es nuestra compañera en el camino de la vida.

Carlos Chaplin, de quien podría decirse que posee una personalidad desproporcionada, si la comparamos con la insignificancia de su persona, es uno de los grandes poetas de la pobreza.

El pobre «Charlot», el paria miserable del que todos se burlan y casi todos desprecian, no es un pobre repugnante. Os hará llorar, reír o sonreír, pero nunca os será odioso.

Charlot es un pobre presentable, simpático, con una cultura general poco corriente, y con un alto sentido del disimulo, que ya quisieran para sí personas de alta condición social.

Si Chaplin fuese un hombre de corazón insensible y gustos groseros, no ha-

bria podido crear el maravilloso tipo de «Charlot», extraña amalgama de delicadeza, comprensión e inconsciencia.

El arte cinematográfico posee entre sus huestes de actores, galanes y traidores, vampiras e ingenuas, pero ninguna personalidad ha sobresalido hasta fijarse en la mente del mundo como un tipo único. Solamente Chaplin ha crea-



# CONVERSACIONES CON



## CECIL B. DE MILLE

EN TORNO AL ARTE DE  
HACER BUENAS PELÍCULAS

POR MARÍA LUZ MORALES

Cecil B. de Mille no alardea, precisamente, de buena memoria. Ahora parece como si no se acordara de haberme visto jamás. Ni de lo que decíamos en nuestra charla anterior. Tengo yo que recordarle:

—Teníamos completo un esquema del film en realización. El director y el escritor trabajaban, de acuerdo, sobre él. Y quedaba establecida la «continuity» o «guión», con sucesión de escenas, movimientos de los artistas, posición de la cámara y música o diálogo...

La gran calva de profeta del señor de Mille se inclina, asintiendo:

—Así es. Ese guión va y viene, viene y va, una vez y otra, del autor al director y del director al autor; idas y venidas que cuestan una respetable cantidad de dinero. Mas al prudente departamento financiero no le importa: sabe que aquí, sobre el papel, es donde un film se realiza o se estropea. Un director, por hábil que sea, no puede lograr nada bueno con un argumento insubstancial y un escenario pobre. Por espléndidos recursos que tenga a mano, no podrá ponerlos en juego si le falta lo esencial. Un buen cañón y un excelente artillero no lograrán enviar lejos sus proyectiles si la pólvora es mala. Igual sucede en cinematografía; por ello no estará nunca de más el tiempo y el dinero que se gaste, una y otra vez, para tortificar y enriquecer cada escena, cada plano, cada ángulo...

**EL ARTE DEL DETALLE.** — El maestro entra plenamente en la curiosa materia del arte de hacer buenas películas. Dice:

—Supongamos la sencillísima escena de un hombre que aparece, se sienta y coge el teléfono. Un director incipiente hace, simplemente, entrar al hombre, lo hace sentar y tomar el teléfono. Un director de más categoría pensará: ¿Cómo podré hacer esta escena interesante para que el público prenda en ella siquiera un instante la atención; cómo, para que no sea sólo un hombre entrando, sentándose y tomando un auricular? ¿En qué cambiaré la breve escena para que el público sonría o aguarde? Si se trata de una cinta cómica engancharé el hilo del teléfono al cajón de la mesa, y ob-

tendré con este incidente un efecto divertido.

Si la obra es dramática, el auricular en primer plano nos hará esperar la importancia de lo que va a transmitirse merced a este inanimado personaje.

**FORMANDO UNA ESCENA.** — Una vez el guión afinado y refinado, el director llama al escenarista o director artístico, esto es, al hombre que dispone los «sets». Es el jefe de esta sección, y, a su vez, con el director, busca también para cada plano algo nuevo, algo distinto de lo hecho hasta el momento. Si la película no es importante, se utilizarán «sets» que acaso han servido para otras cintas; si es superproducción se harán nuevos para ella. Para realizar una gran escena o un efecto simbólico, el director llama en su ayuda al director artístico, técnicos, tramogistas, miniaturistas... El expone su idea y ellos aportan sus posibilidades...

—¿Un ejemplo?

sentaba la lejanía, en el fondo) hicimos pintar por el más hábil artista la Roma imaginaria. Así, la verdadera construcción quedaba en primer plano; sobre ella, la miniatura mostraba los tejados de la gran ciudad hábilmente mezclados a los contruados, y por último, el gran espejo, reflejándolo todo, producía la impresión de alejadísimo horizonte. La cámara, avanzando o retrocediendo, hacía verosímiles las proporciones de cosas tan dispares. Hoy, después de varios años y muchos avances, siguen con ligeras variantes, realizándose así las grandes escenas...

**EL PASO DEL MAR ROJO.** — A un jahl mio, de ingenuo asombro, el gran De Mille reanuda su relato.

—Pero nada de eso es cosa fácil —dice—. El proceso de la miniatura (usado, por ejemplo, en escenas de naufragios o combates navales) es largo y minucioso, pues en modo alguno debe ser descubierto el «truco». Los que imaginan que para las escenas antedichas

—¿Por que no? Pero tomemoslo como un film lejano, una medida que tenemos hacia atrás la historia del cine, tienen más mérito los efectos logrados. En «El rey de reyes» citada, cuando Satán muestra a Jesús la visión del poder temporal, teníamos que presentar no ya a Roma, sino a diez Romas, unas sobre otras. Realizar eso de verdad sería imposible, naturalmente. Llevaría tanto tiempo como construir la verdadera Roma... Y costaría mucho más caro, porque los salarios son ahora más altos. En consecuencia, llamé en mi ayuda al director artístico, arquitectos, pintores, albañiles, carpinteros... y a ese gran personaje que es el miniaturista. Después de larga consulta para solventar dificultades decidimos construir un «set» de unos quinientos pies que sirviera de primer plano. Unido a éste iba un segundo plano miniatura, enlazado al «set» verdadero merced a un hábilísimo trabajo de cámara. Por último, tomamos una enorme hoja de cristal sobre la cual pintamos el fondo. En la parte interior del cristal no había nada pintado de modo que a través de él podía verse la miniatura y el «set» real; y en la parte superior (que representaba la lejanía, en el fondo) hicimos



basta una palangana llena de agua y unos barquitos de papel, movidos a soplos, son unos maliciosos cándidos. ¿Quiere usted un ejemplo... lejano?

—Venga el ejemplo.

—¿Conoce usted «Los diez mandamientos»?

—Perfectamente. Los de Moisés... y los de Cecil B. de Mille.

—Bien. Entonces sabrá usted que en ese film el director recibió el «encargo» de abrir y cerrar las aguas del mar Rojo. Nadie podía, naturalmente, enseñarle el procedimiento, porque nadie ha abierto y cerrado ese mar, sino en una ocasión memorable y remota que nosotros tenemos que reproducir. Para ello nos fueron precisas catorce exposiciones del film. No voy a extenderme en detalles técnicos, no se asuste usted.

—No me asusto.

—Hicimos catorce exposiciones o planos del momento en que se abre y se cierra el mar Rojo. El efecto se logró merced a una combinación de mar verdadero e ingenioso trabajo de cámara. La ola formidable que se traga al ejér-



Charles de Roche en una escena de «Los diez mandamientos» de Cecil B. de Mille.



Charles de Roche en el papel de Faraón en la película «Los diez mandamientos».

cto del Faraón fue obtenida construyendo dos inmensos tanques o depósitos cada uno de los cuales contenía sesenta mil galones de agua. Estos depósitos debían vaciarse a un tiempo dentro de una gran pieza de acero, curvada, de modo que, al caer los dos volúmenes de agua, unidos en lo alto, y describir la curva inmensa se obtenía la gigantesca ola. La cámara estaba casi debajo. Esto tal vez le suene a usted como música china, pero ¿cómo puedo hacerle comprender en un momento el laborioso proceso de los grandes «trucos»? Estos son siempre resultados de interminables entrevistas del director del film con el director artístico y los jefes del departamento técnico.

**Vestuario.** — Llega luego la hora del departamento de vestuario — sigue diciéndome Mr. De Mille —. Si queremos hacer una cinta de época, el departamento de consultas e indagaciones debe trabajar desde muchos meses antes, pues

tales films requieren una documentación previa y extensa. Los artistas del Renacimiento reproducían el Nacimiento de Jesús o los pasajes bíblicos con los trajes de su época; en cambio, a nosotros, desdichados modernos, no se nos perdona el menor anacronismo. Para el «Signo de la cruz» hubimos de montar talleres, no sólo de vestuario, sino también de joyería, zapatería, detalles, etcétera. Además de la lectura detenida de cuantos textos pudieran iluminarnos acerca del vestir de aquellos días. Una obra... de romanos.

**E- «CAMERAMAN».** — Después de las entrevistas del animador con el director artístico, este queda encargado de poner en marcha sus veintidós secciones (carpintería, pintores, terreteria, alombrado, sonido, vestuario, etcétera), para montar el primer «set». Y ya puede

empezarse a filmar. Para ello, además de los personajes citados, hay que entrar en relaciones con el cameraman. Su elección entre los muchos con que cuenta el estudio, es de vital importancia.

—Pero todos serán expertos.

—Todos. Pero cada uno tiene su propio estilo. En pintura, por ejemplo, si quisiéramos hacer un cuadro que tuviera por tema la batalla de Waterloo, no se lo encargaríamos a Corot, cuya sensibilidad artística le lleva a otra clase de asuntos. Lo mismo ocurre con las películas. Ciertos cameramen son excelentes para temas idílicos, otros para films trágicos, otros para producciones cómicas. Y es al director a quien corresponde buscarlo adecuadamente para que tenga la película la debida unidad. Luego... ¿no le parece que basta por hoy?

Manja Luz



Nita Naldi y Rod La Roque en una de las principales escenas de la magna película «Los diez mandamientos».



# ALINE MAC MAHON

**EL** A nacionalidad de Aline? Ella misma confiesa que su sangre es como un cóctel: mezcla de inglés, ruso, alemán, polaco, y ella nació «por casualidad» en Estados Unidos, de modo que para facilitar el descubrimiento de su verdadera nacionalidad puede decirse que es netamente norteamericana. Y en efecto, así es: Aline Mac Mahon es una americana de cuerpo entero. Educada en las escuelas neoyorkinas adquirió toda la gracia y la desenvoltura de las girls de aquella nación, con las que no puede compararse ninguna otra juventud. Mujer fuerte y ágil, alegre, decidida, con una personalidad propia, acusada, delineada a fuertes trazos. Así son las mujeres norteamericanas y Aline no se sustrajo al ambiente y es, como las demás, una americana encantadora, con la ventaja de su belleza física debida a sus antepasados rusos que le han prestado sus ojos llenos de vida y de fuego, su expresión un tanto melancólica y su cutis aceitanado.

En el colegio no mostró nunca predilección por los juegos deportivos; pero se mostró decidida partidaria del arte escénico. No hubo representación en la que ella no actuara y no tomara parte muy activa en su organización y dirección. Naturalmente, al salir del colegio, siguiendo sus impulsos a los que nadie se opuso, ya que uno de los rasgos característicos de la educación americana es no segar en flor los impulsos de la juventud, se dedicó al arte dramático, debutando y obteniendo un triunfo decisivo que la hizo permanecer en las tablas indefinidamente, actuando ya en revista, ya en comedias, y siendo intérprete perfecta de las obras de Bernard Shaw. Trabajando en Los Angeles en una compañía de teatro conoció al director cinematográfico Mervyn LeRoy, y éste, viendo en aquella mujer exquisita un buen elemento

para incorporar a la pantalla, le prometió un rol en la primera película que él dirigiese. Esta película fue «Five Star Final», de la que fue protagonista Edward G. Robinson. Su actuación resultó tan del agrado de los directores de la Warner Bros-First National que le ofreciera la oportunidad del debut, le ofreció también un contrato ilimitado que la artista se apresuró a firmar por las positivas ventajas que le reportaba; también porque en el cine hay más variedad en los problemas psicológicos y en los roles que ha de interpretar, ya que en el teatro se ha de limitar a un repertorio reducido.

Aline asegura que, si no fuera actriz, quisiera ser literata. Particularmente le encanta el estilo epistolar, la biografía y la autobiografía, pues dice que es donde puede volcarse más por entero el propio sentir, en donde el alma queda más al descubierto, y literatura, para ella, es esto: decir en bellas palabras los sublimes pensamientos de una alma que sabe sentir.

Aline Mac Mahon es una mujer seria, económica, muy del hogar. Prefiere comprar sus trajes en Nueva York, en donde conoce todos los rincones y sabe dónde los venden bellos y económicos. Los lleva hasta que están fuera de uso, siempre que sean muy de su agrado. Le resulta antipático cambiar con frecuencia de sombrero, porque desfigura el rostro. En cambio, la entusiasma llevar joyas nuevas, particularmente jo-



Aline Mac Mahon (X) en «La vida amuleza».





Aline Mac Mahon en «El rey de la platu»

guas de estilo oriental, del antiguo estilo oriental, que tienen un raro encanto exótico y evocador de un pasado esplendoroso. Tiene una bella colección de esmeraldas joyas; también colecciona objetos de porcelana de china. El oriente ejerce sobre ella una extraña fascinación. Quisiera poder viajar detenidamente por la India y conocer a fondo aquel extraño país tan lleno de misterio y compenetrarse con las costumbres y las ideas de sus habitantes, no los de las grandes ciudades, sino los del interior, los que viven en las montañas, los pobres, los que no han sufrido aun el influjo de la civilización inglesa.

Contiesa que le gustan los platos delicados; pero tam-



Aline Mac Mahon (a) en otra escena de «La vida empieza»

bién contiesa que es incapaz de contencionarlos ella misma. Quiere aprender a guisar, pero como trabaja continuamente en los estudios, le queda poco tiempo para satisfacer sus caprichos. Por otra parte se contenta con lo que le dan y cree que no hay régimen mejor que comer de todo con moderación, sin abusar de nada, así como no encuentra mejor «sport» que el caminar, ya que es en el que se ejercitan armónicamente todos los músculos del cuerpo. Aline Mac Mahon es artista comprensiva y de talento; su larga experiencia teatral, su conocimiento de la vida, su clara y cultivada inteligencia, la han hecho una de las ar-

(Continúa en la pág. 23)



Aline Mac Mahon en «Vampiresas 1933»





Maravillosa expresión de Ingrid Bergman en un momento de la emocionante y bella película de Exclusivas Huel «La cabeza de un hombre».



# ¿VERDADES? ¿MENTIRAS?

ASÍ LO CUENTAN

## Joan Crawford

la bella protagonista de tantas películas Metro-G.-Mayer que ahora admiraremos de nuevo en «Alma de bailarina»...

...lleva siempre zapatillas mientras hace una película, excepto en las escenas que puede notarse.

...para mantenerse siempre ágil y no subir de peso monta en bicicleta en vez de ponerse a dieta. Este ejercicio lo hace a primeras horas de la mañana.

...regaló recientemente su colección de dos mil quinientas muñecas a un asilo de huérfanas.

...se ha teñido el cabello catorce veces desde que actúa para la pantalla.

...cada vez que empieza una nueva película hace que le decoren de nuevo su camerino.

...es una entusiasta admiradora de los muebles de estilo colonial, y va a todas las subastas en que sabe que los hay para adquirirlos, no preocupándose del precio de los mismos.

...estaba tan nerviosa y atemorizada de la cámara fotográfica al hacer su primera escena importante que intentó negarse a representar.

...nació el 23 de marzo de 1905 en Kansas City (Texas).

...su verdadero nombre es Lucila Le Sueur.





## IDOLOS Y MODAS

**J**ACKIE Cooper, el pequeño gran astro, está aprendiendo a boxear y tiene por maestro a Mike Cantwell, entrenador del famoso pugilista Max Baer. Diariamente, Jackie se va de mamporros durante una hora con el gran técnico de los guantes. Jackie hace muy bien en aprender a boxear, y no estaría de más que aprendiera un par de idiomas y un poco de contabilidad. Jackie está a la edad de aprender y cuantas más cosas aprenda, mejor. Ahora es una gran estrella, pero, a lo mejor, cuando crezca, le pasa lo que a algunos artistas cuando engordan: que el público las olvida.

Y entonces sólo hay dos soluciones: o vivir de los ahorros, o se tienen, o buscarse trabajo.

El diminuto gran actor no debe tomarse a mal si le decimos que acaso algún día tenga que subir al ring para dar y recibir quantazos de verdad. No hay nada más ingrato e inconstante que el cine. La pantalla cambia de ídolos como las tallas de longitud. Y es que los artistas de cine y las tallas están sujetos a los vaivenes y trivialidades de la moda.

Acuérdate de «Chiquilín». Jackie Cooper, y aprende muchas cosas, que bien podría ocurrir que también tú dejaras de ser grande cuando deses de ser pequeño.





TRAJES  
DE  
SOCIEDAD



Ann Harding muestra en esta fotografía el que luce en la película de la R.K.O. «Divinas»



Juliette Compton lleva un riquísimo traje bordado con perlas que usa en la película de Artistas Asociados «La máscara del otro»



Ann Sothorn, estrella de Columbia, con un moderno vestido de noche completamente bordado de strass.





Vastosos conjuntos de la película Paramount de gran espectáculo «Murder at the vanities» en la que actúan Carl Brisson, Víctor Mac Laglen, Jack Oakie, Kitty Carlisle, Gertrude Michael, Gail Patrick, Toby Wing y Bárbara Fritchie bajo la dirección de Mitchell Leisen.





ARTISTAS DE AHORA

**JAMES CAGNEY**

protagonista del film Warner Bros.  
First National «Desfile de candilejas»



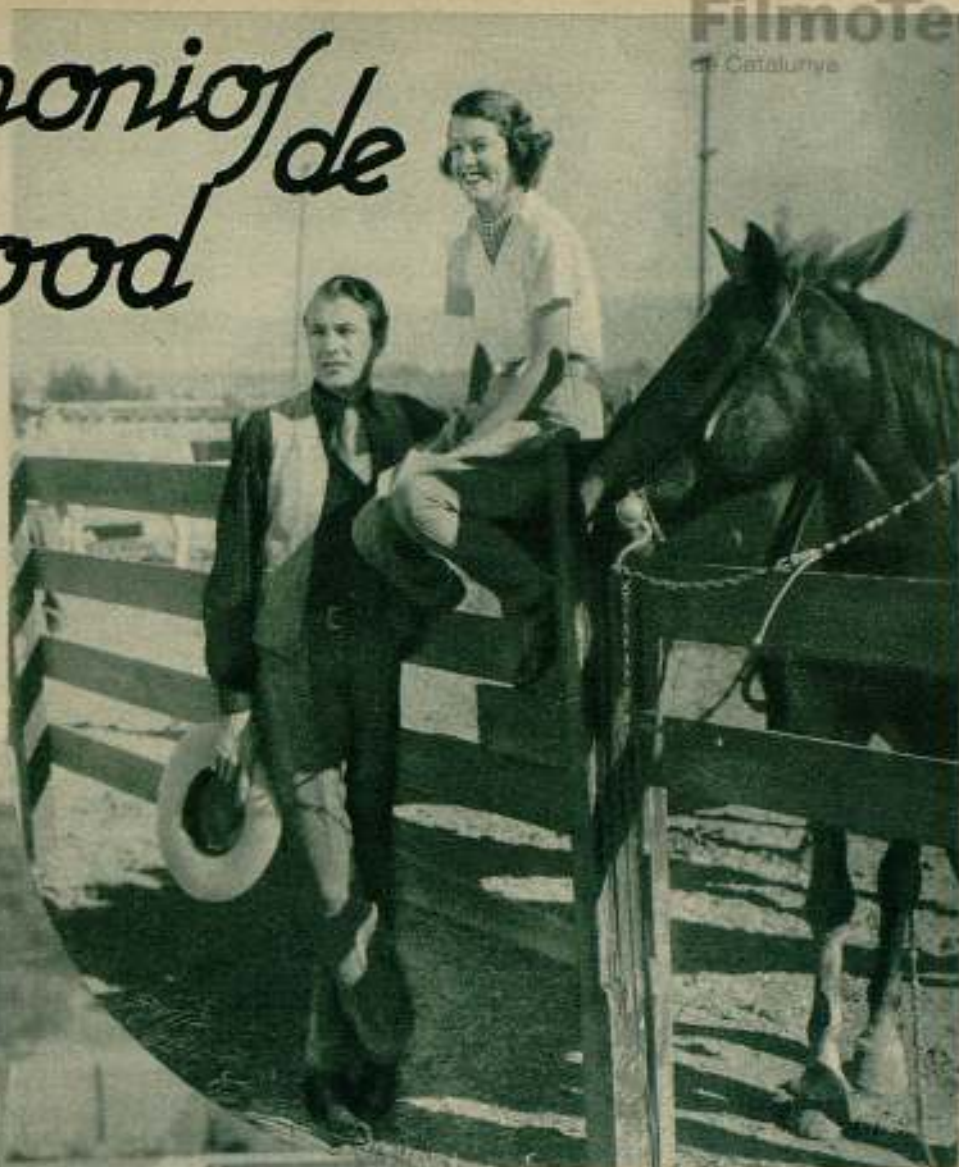
# Matrimonios de Hollywood

FilmoTeca  
de Catalunya

**G**ary Cooper se ha casado. Vedlo aquí con la señora Cooper en dos momentos interesantes y campesinos de su luna de miel.

El famoso galán de la Paramount y su mujercita están muy enamorados. Así lo aseguran ellos en estos primeros meses de escarceo sentimental alrededor de la realidad del matrimonio.

Muy pronto cambiarán las cosas. Es una ley inmutable de la vida.



Tras las delicias y embobamientos de la luna de miel, sobreviene el momento más crítico de la vida conyugal. Es ese momento en que los dos empiezan a sentirse un poco empachados de miel — la miel de la luna y del amor — y sobreviene la primera discusión violenta entre los esposos. Ella llora y, si tiene facilidad, le da un ataque de nervios. Suele ocurrir que la esposa se vaya a casa de su madre y le diga que su marido es un monstruo y que no quiere volver a su lado. Pero acaba volviendo, viene la reconciliación y renace la calma: una calma de tondo y duradera. Pero en Hollywood ocurren las cosas de modo distinto. Los esposos están diciendo a los periodistas que se adoran hasta que el jefe de publicidad se da cuenta de que el público empieza a cansarse de un amor tan monótono y de una felicidad tan duradera. Entonces viran en redondo y se divorcian. Todo por el cine y por la publicidad.



Una publicación cuya lectura subyuga y atrae

de Catalunya

# La Novela Aventura

Consagrada esta revista al género detectivesco y de aventuras, que cada día cuenta con más adeptos en nuestro país, ha empezado la publicación de la nueva serie de

## OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA POLICIACA

en la que los nombres prestigiosos de Edgar Wallace, Eduardo Letailleur, J. S. Fletcher, Agatha Christie, Simenon, Rufus King, Macdonald, Pierre Véry, Oppenheim, etc., irán apareciendo al frente de sus novelas más famosas, en las cuales, uniendo el ingenio y la emoción a la buena literatura, han creado tipos y asuntos de renombre mundial.

# HOY

SE PONE A LA VENTA  
el primer número de esta gran serie  
de los llamados

AUTORES CLASICOS DE  
LA NOVELA DETECTIVESCA

el cual contiene, completa, la obra  
cumbre del gran escritor francés  
EDUARDO LETAILLEUR

### EL CEMENTERIO DE LOS LEPROSOS

Una novela apasionante, cuya trama, llena de misterio y emoción, no deja que el lector descanse hasta haber llegado al final.

Pídala en los quioscos  
60 céntimos ejemplar



Una lectura que por su cautivador interés no puede más interrumpirse.



**La segunda juventud.** — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Cines.

Trata este film de la convivencia bisexual en los colegios y de los conflictos morales a que ello da lugar, y tras sutiles observaciones señala la necesidad, ante todo, de la formación del carácter de la juventud escolar. Tema extremadamente delicado y escabroso, sobre el que era fácil resbalar y caer de lleno en lo grosero y en lo ridículo. Sin embargo, Karl Frölich, que ya presidiera la realización de Leontine Sagan, «Muchachas de uniforme», nos da una obra audaz y vigorosa, admirable por la delicadeza con que ha sido tratada y sobre todo por la claridad de los sentimientos que se agitan en ella. El estudio psicológico de tipos y de ambiente es algo sencillamente formidable por su justeza y su precisión. El espectador se sitúa inmediatamente y se halla en disposición de asimilar profundamente y de manera adecuada la tesis expuesta y de vibrar a las más leves reacciones sentimentales de los protagonistas.

La interpretación es algo sencillamente maravilloso. Hertha Thiele es aquí, como en todas esas obras que requieren una actriz dócil y de extraordinaria sensibilidad artística, la intérprete ideal. Sencilla y sobria en su labor nos da en todo momento la medida exacta de sus sentimientos y nos lleva compenetrados con su personaje. Hallamos, además, al excelente actor Heinrich George, Peter Voss, etcétera.

Un film de gran categoría a nuestro juicio. Un film digno y elevado que merece respeto e inspira admiración.

**Sábado de juerga.** — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Comedia sentimental de psicología americana, es una obra movida y dinámica que relata las andanzas de la juventud en esos días dedicados exclusivamente al placer, el sábado, en uso de una libertad que aquí, naturalmente, es considerada excesiva. Una novela sentimental desarrollada con acierto en sus tres primeras cuartas partes, pero que en la última aparece innecesariamente complicada para producir el imprescindible final feliz, frustrando todo el interés de la obra. Sin embargo, ésta nos ofrece momentos bastante agradables y tiene el aliciente de una buena interpretación de Nancy Carroll, Gary Grant, etcétera.

Dirección y realización impecables.

**Noche tras noche.** — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Nueva York de noche... Vamos de cabaret en cabaret... Todo es dinamismo, alegría loca, placer que aturde y hace perder la cabeza... En uno de esos cabarets nos quedaremos... Se ha iniciado una novela sentimental que nos interesa y nos apasiona... Es algo original que no sabemos adónde nos va a conducir... Sin embargo, luego la cosa se complica, se fuerzan innecesariamente situaciones que sólo la lógica podía

producir dignamente, y se pierde aquel interés por la trama... Queda, sin embargo, el interés de los personajes. Y éste no decae un solo momento. Mae West, aunque en un papel menos importante que en su primera interpretación, consigue mantener prieta y constante nuestra atención... Por lo demás, George Raft, Constance Cummings, Alison Skipworth, etcétera, cumplen con acierto en la encarnación de los respectivos personajes.

**Dos mujeres y un don Juan.** — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Cinnamon Films.

Generalmente dedicamos siempre a la producción nacional un espacio superior a los demás estrenos por cuanto que intentamos en lo posible una crítica analítica de cualidades y defectos. Crítica que, a nuestro juicio, puede servir de orientación. Nunca llevada a un extremo de gravedad ni de intransigencia. Pero nunca tampoco silenciadora de los defectos que a nuestro leal entender y saber existen y que deben ser corregidos. Si hemos dedicado este espacio a todas nuestras anteriores películas, suplicamos se nos permita no hacerlo ahora. Y lo suplicamos porque creemos que ni «Dos mujeres y un don Juan» merece este espacio ni podríamos hacer en él más que detallar uno tras otro los defectos sin hallar un contrapeso en valores que aquí no existen. Y perdónenos la crudeza. No podemos manifestarnos de otra forma, contra nuestra costumbre, cuando se trata de una obra de un realizador como Buchs, que lleva ya sus años en la cinematografía y que debería ya darnos películas de otro fuste. Buchs no ha penetrado el sonoro. No lo ha estudiado. Ha creído que, fácilmente y sin transiciones —transiciones que deben ser estudio aprovechado—, podía pasar del mudo al sonoro. Y no es eso. Buchs no ha comprendido aún que el diálogo necesita, por bueno que fuera, condensarse extraordinariamente y que el alargamiento innecesario de las escenas es siempre perjudicial a un film. Buchs no ha comprendido tampoco que la obra debe tener un desarrollo claro, lógico, que debe tener un ritmo que se trunca con ese teatral añadido de escenas que nada tienen que ver con la línea central de la anécdota. Que el paso de una escena a otra debe ser normal, sin esos saltos inoportunos que tanto hemos venido censurando.

En fin... Precisa que Buchs estudie y estudie de fuerte. No diremos que no sea capaz de grandes cosas, pero para ello se necesita este estudio y no la improvisación en la cual por lo visto ha fiado.

**Lo que sueñan las mujeres.** — Local de estreno: Fantasía. — Distribución: Ufilms.

Sin ser ésta una obra de gran categoría ni tener por otra parte la pretensión de tal, es una película amena y sugestiva que entretiene agradablemente. Su

trama desarrollada con ingenio y habilidad tiene momentos de indudable interés y gira toda ella en torno a un personaje femenino exquisitamente encarnado por Nora Gregor, mujer elegante y deliciosamente femenina y artista de gesto preciso y notable expresividad. Con ella aparece también el apuesto galán Gustav Froelich en una creación desbordante de optimismo y agradabilidad. En la trama hallamos algunas pinceladas cómicas excelentemente producidas que confieren a la película una mayor amenidad. Peter Lorre, el notable intérprete de «M», tiene aquí también una labor llena de justeza y precisión.

Por tanto, la parte interpretativa es, a nuestro juicio, el principal valor de esta obra que, unido a lo agradable de la trama, pase a su intransigencia y a la depurada realización, nos dan una obra bastante entonada e interesante.

**Congo y De última hora.** — Local de estreno: Capitol. — Edición: Metro Goldwyn Mayer.

El primero es un film de carácter grandguñolesco. El segundo una película de aventuras que relata las incidencias de un periodista americano en Moscú. Dos films igualmente absurdos e inaceptables por toda persona de buen gusto y sentido común. Dos films en los que la lógica no aparece en un solo momento y que persiguen una finalidad emotiva sin reparar en los medios para ello. ¿Lo logran?

El público les dió muy justamente su más severa repulsa...

**No seas celosa.** — Local de estreno: Fantasía. — Distribución: Exclusivas Huel.

Contra lo que pudiera suponerse por el título, no se trata de un drama, sino de una graciosa comedia. Graciosa por su asunto que es ameno y divertido. Por su asunto que está lleno de situaciones de enredo francamente intencionadas y agradables. No lo es en cambio por su interpretación, por cuanto que tanto Roanne como Carmen Boni no son artistas para dar relieve a una película, sino únicamente para realizar una interpretación discreta. De haberse utilizado este mismo asunto con otros intérpretes de más categoría podía haberse logrado una obra muy notable y divertida.

Ahora es una comedieta con la que se pasa un rato distraído y nada más.

**A la luz del candelabro.** — Local de estreno: Tivoli. — Edición: Universal.

Es una comedieta de enredo admirablemente trazada y desarrollada, con abundancia de detalles y sutiles ironías... Graciosa sin exageraciones, justa y comedida siempre, deliciosamente espiritual, alardea de un humor exquisito y fino que se mantiene airoso a todo lo largo de la ingeniosa trama, logrando hacer pasar al respetable unos

(Continúa en la página 22)





NOTI  
C  
I  
A  
R  
I  
O

# \* \* \* \* \* FILMS SELECTOS \* \*

CORREO INTERNACIONAL DE LOS  
ESTUDIOS

DINAMARCA

Acaba de presentarse con gran éxito el film del célebre explorador Kund Rasmussen, que fué rodado en Groenlandia.

HUNGRÍA

Una nueva firma rueda «Rapsodias húngaras», bajo la mirada de Franz Liszt.

La censura húngara acaba de prohibir «Frisco express», y los niños menores de dieciséis años no podrán asistir a la presentación de «La vida privada de Enrique VIII».

HONOLULU

Aquí se halla pasando sus vacaciones, desde hace varios días, la estrella cine-



Douglas Walton, Nigel Bruce y otros, en una escena de la cinta «Murder in Trinidad» de la casa Fox Film.

matográfica Myrna Loy, y parece muy satisfecha de haber realizado este viaje.

ITALIA

Se rueda actualmente «Los ciegos de Sorrento», según obra de Federico Mastriani.

PANAMÁ

El gobierno ha prohibido la película americana «Captured».

INGLATERRA

Una compañía cinematográfica ha salido para Rusia con objeto de rodar los exteriores de «Forbidden Territory».

Se han dado las primeras vueltas de manivela a «El latigazo», cuyos principales intérpretes son Lyn Harding y Joan Maude.

George Ving ha terminado «La escudilla azul».

El protagonista de «Girls please» será Sydney Howard.

En Eistree se rueda actualmente «Cruzad los dedos».

Vu a rodarse «El retrato de Doris Gray», según la famosa obra de Oscar Wilde.

Dicen que Greta Nissen fijará su residencia en Londres, donde acaba de adquirir un hotel particular.

Vendrá a Inglaterra, desde Hollywood Gregory Rattof, para hacer un film muy interesante.

**P** IETRO Cimini, el notable director de la Orquesta Sinfónica de Hollywood, ha sido contratado para dirigir las orquestas de la gran musical que Columbia hace con Grace Moore, cuyo director es otro conocido compositor, Victor Schertzinger. Siendo una película con una gran diva, nada más natural que los italianos hallen lugar en su reparto; Cimini es el segundo. Tulio Carminati, famoso cantante, hará el galán de la Moore.

**W** ILLIAM K. Howard, uno de los más destacados directores cinematográficos, ha sido unido a la lista de directores de Columbia, que incluye figuras tan prominentes como Frank Capra, Frank Borzage, Howard Hawks, Lewis Milestone, Victor Schertzinger y muchos otros. Howard, cuyo nombre ha significado en la pantalla la excelencia de innumerables producciones, dirigirá dos películas, de las cuales la primera será «World's Fair» (La feria mundial), cuyo argumento es de Robert Riskin.



Antonio Portago y Rosita Diaz Gimeno en «Sierra de Ronda»



## HOLLYWOOD ESTRELLAS Y PRODUCCIONES

por Víctor José Sabuni

### Servicio exclusivo por SABUNI INTERNATIONAL SYNDICATE

Wallace Ford ha sido contratado por Trem Carr, vicepresidente de la Monogram Pictures, para filmar su segunda película con el estudio. El señor Ford desempeñará el principal papel masculino en «Money Means Nothing». Adaptación a la pantalla por Frances Hyland, de la historia «Cost of Living», por William Anthony McGuire.

Grace Moore, famosa cantante de ópera, se lucirá cantando diferentes números de ópera en su próxima película musical, aun sin título, incluyendo arias, de «La Traviata», el sexteto de «Lucia» y «One Fine Day», de «Madame Butterfly».

Tullo Carminati, cantante de ópera y artista de teatro, tendrá la principal parte masculina al lado de la señora Moore, incluyendo a Andrés de Segura, Rose Marie Gloss, Henry Armeta, Jessie Ralph, Luis Alverni y Lyle Talbot. La película será dirigida por Victor Shertzinger, en los estudios de la Columbia Pictures.

La única pareja cómica de Hollywood —Thelma Todd y Patsy Kelly— muy pronto empezará a filmar la séptima serie de comedias cortas en los estudios de Hal Roach. Gus Meins, nuevamente dirigirá a este par de comediantes. En la actualidad, Patsy Kelly está prestada a la Metro-Goldwyn-Mayer Studios donde se encuentra desempeñando la parte cómica en «100 Per Cent Pure».

Joan Blondell, exótica estrella de la Warner Bros-First National Pictures, después de haber terminado la filmación de «Without Honor», con James Cagney, se unirá con Dick Powell y Ruby Keeler, encabezando el reparto de la nueva película musical «Dames». Este trio, por primera vez desde la filmación de «The Gold Diggers of 1933», es seguro que duplicará un excepcional trabajo en esta nueva producción musical.

Hugh Herber, Glenda Farrell, Guy Kibbee y Ruth Donnelly han sido seleccionados para desempeñar importantes papeles en «Dames».

«Dames» será dirigida por Archie Mayo, director de la reciente cinta «Convention City» y la recién terminada película de Barbara Stanwyck, «Gambling Lady».

Patricia Ellis, que hace poco terminó de trabajar al lado de Joe E. Brown, desempeñando la parte de una acrobata en «The Circus Clown», nuevamente fue seleccionada para desempeñar el importante papel de una muchacha de sociedad al lado de Ricardo Cortez y Bette Davis en la película temporalmente titulada «Beware of Imitation».

Frances Dee ha sido seleccionada para desempeñar un importante papel en la presente cinta de Leslie Howard, «Oh Human Bond».

dage», la cual se está filmando en los estudios de la RKO-Radio Pictures.

Esta cinta será la última en que aparecerá la encantadora Frances, hasta el nacimiento de su venidero niño. Tan pronto como termine de trabajar en esta cinta, la señora Dee se retirará a la casa de su esposo Joel McCrea y allí esperará el importante evento de la naturaleza.

Por el magnífico trabajo que hizo Frances Dee en su reciente película «Finishing School», ganó esta importante parte. Ella se verá en el papel de la muchacha que finalmente se casa con Howard, quien pasó muchas tragedias a causa de una mala mujer.

Kay Johnson desempeña la parte noble de Norah, la muchacha que creía en Howard, y casi tuvo su vida arruinada por su intuición por la pérdida y egoísmo de Mildred. Bett Davis desempeña la parte de la misera Mildred.

En el reparto está Reginald Owen, que desempeña la parte del padre de Frances Dee, incluyendo a Holmes Herbert, que finalmente se casa con Kay Johnson. Esta cinta está dirigida por John Cromwell, en los estudios de la Radio Pictures.

La siguiente película de Ann Harding será «The Life of Virgie Winters». Esta cinta substituirá a la que anteriormente fue anunciada, «Alien Corn», la cual iba a ser dirigida por E. H. Griffith. «The Life of Virgie Winters» será producida en los estudios de la casa RKO-Radio Pictures.

Scott Beckett, niño de cuatro años de edad, ha sido agregado a la lista de «La pandilla» de Hal Roach Studios.



Durante el rodaje de «Granaderos del amor», John Boles presenciaba frecuentes escenas de esta película Fox. Boles habla cortésicamente el español y se le ve en conversación con Conchita Montenegro, quien con Raul Roulien son los protagonistas.

Scotty fue contratado por cinco años, y se dice que este año tiene la misma atracción de Dickie Moore y Jackie Cooper.

Scotty es natural de California, y muy pronto le veremos trabajar en la nueva cinta «Night Howls».

Charles Laughton, famoso actor inglés, ha sido contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer para desempeñar la importante parte de uno de los Barretts, al lado de la deliciosa estrella Norma Shearer, en «The Barretts of Wimpole Street».

Maureen O'Sullivan ha sido seleccionada para desempeñar la parte de Henrietta, interpretando la parte de la hermana de la señorita Shearer.

Maureen, recientemente terminó la filmación de «Tarzan and his Mate» al lado del atleta Johnny Weissmuller.

### PELICULAS QUE SE ESTAN FILMANDO EN EL ESTUDIO DE LA FOX FILM

Película: «Too Many Women»; productor: Al Rockett; reparto: Warner Baxter, Rochelle Hudson, Herbert Mundin, Mona Barrie, Rosemary Ames, Henrietta Crosman, Lillian D. Stuart, Fred Santley, Matt Moore, Addison Richards, Richard Carle, Frank Conroy, John Sheehan, Irving Pichel y Jane Barnes. Director: James Flood; asistente director: Percy Ikerd; historia: Vera Caspary; adaptación a la pantalla: Jane Storm y Oscar M. Sheridan; diálogo adicional: Lenore Coffe; director de artes: Gordon Wiles; sonido: George Leverett; fotografía: L. W. O'Connell; y film editor: Dorothy Spencer.

Película: «The World Moves On»; productor: Winfield Sheehan; reparto: Madeleine Carroll, Franchot Tone, Ferdinand Schumann-Heink, Raul Roulien, Reginald Denny, Siegfried Rumann, Stepin Fetchit, Brenda Fowler, Marcelle Corday, Barry Norton, Dudley Digges, Frank Melton, Russell Simpson, Claude King, Ivan Simpson, José Mojica, Lumsden Hare, Walter McGrail, Charles Bastin, Louise Dresser, Frank Morgan, George Irving. Director: John Ford; asistente director: Ed O'Fearn; historia y adaptación a la pantalla: Reginald Berkeley; fotografía: George Schneiderman; director de artes: William Darling; director de diálogos: Vincent Duffy; ingeniero de sonido: Eugene Grossman; film editor: Paul Weatherwax.

Película: «Now I will Tell»; productor: Winfield Sheehan; reparto: Spencer Tracy, Alice Faye, Helen Twelvetrees, Hobart Cavanaugh, G. P. Huntley, Jr., Barbara Weeks, Robert Gleckler, Clarence Hummel Wilson, Ray Cook, Frank Marlowe, Theodore Newton, Jr.; director: Edwin Burke; asistente director: Jack Boland; historia: Mrs. Arnold Kohnstein; adaptación a la pantalla: Edwin Burke; fotografía: Ernest Palmer; ingeniero de sonido: Donald Flick.



Película: «Merry Andrew»; productor: Sol M. Wurtzel; reparto: Will Rogers, Peggy Wood, Mary Carlisle, Paul Harvey, Frank Melton, Roger Imhof y Robert Taylor. Director: David Butler; asistente director: Ad Schaumer; basada en la novela «Merry Andrew», de Lewis Beach; adaptación: Kaseb C. Lamont; adaptación a la pantalla: William Conselman y Henry Joanson; lírica: William Conselman; música: Richard Whiting; director de música: Samuel Kaylin; fotografía: Arthur Miller; director de artes: Duncan Cramer y film editor: Irene Morra.

## Artimañas para entrar en los estudios

**N**O llevaba mucho tiempo en Hollywood —escribe Juan Menéndez— cuando supe que «forzar la entrada» de los estudios es uno de los pasatiempos favoritos en la colonia cinematográfica.

A California del Sur llega gente del este, del oeste, del norte, del sur de los Estados Unidos; del Artico, del Oriente, de los Mares del Sur, etcétera. Todos ellos —por lo menos así lo creen los atormentados guardianes de los estudios— parecen tener fija la idea de ver a las estrellas representar ante las cámaras. Y con la agravante de que los que no son simples turistas, quieren empleo en las compañías cinematográficas.

Entre los dos grupos mantienen a la policía especial y a los porteros en constante actividad, no sólo en las horas de trabajo, sino todo el tiempo.

En la Metro-Goldwyn-Mayer, uno de los estudios más grandes, «cazan», semanalmente, alrededor de cincuenta personas que tratan de introducirse en el recinto saltando las cercas.

La mayor parte de esta gente busca empleo. Son contados los turistas que recurren a ese método. Aquellos más

desesperados que trepan las cercas son generalmente individuos que tratan de ver en persona a algún director o jefe de departamento. Mas rara vez consiguen su objetivo. Activos policías —la Metro-Goldwyn-Mayer mantiene un servicio de cuarenta nombres durante las veinticuatro horas del día— echan el guante a los intrusos antes de que lleguen a la oficina que desean, poniéndolos de patitas en la calle.

Las personas que tratan solamente de ver a las estrellas trabajando, se valen de toda clase de artimañas.

Dos muchachas de Iowa trataron en vano de convencer al portero de la Metro-Goldwyn-Mayer de que las dejara pasar. Finalmente, vieron a varias de las bailarinas de Albertina Rasch que iban a almorzar a un restaurante próximo, vistiendo los caprichosos trajes que lucirán en la película. Las dos jóvenes regresaron a su casa y trabajaron toda la noche, haciendo copias chabacanas de los trajes que habían visto. Al siguiente día fueron al estudio y permanecieron en su coche, entrando junto con el grupo de bailarinas cuando éstas regresaban de almorzar. No tuvieron inconveniente para llegar hasta el escenario, donde estuvieron exactamente tres minutos, hasta que madame Rasch llamó a ensayar a sus hábiles discípulas. Como las dos chicas no sabían más que el convencional «one step», pronto se encontraron de nuevo en su coche.

Otro caso fué el de un joven que se dirigió a Clark Gable en un garage, diciéndole que era uno de los técnicos de sonido en el estudio, y que se le había hecho tarde. ¿Haría el favor mister Gable de llevarle en su coche? Naturalmente, en un estudio de dos mil empleados, es imposible conocerlos a todos. Clark creyó la historia, y los dos atravesaron el umbral sin dificultad alguna. Gable fué al escenario donde trabajaba con Jean Harlow. El joven bajó del coche, seguramente para ir a trabajar. Pocos minutos después un policía le detuvo tratando de entrar en uno de los escenarios.

Los departamentos de publicidad fueron largo tiempo víctimas inocentes de esos aventureros. Estos departamentos, que saben que los verdaderos cronistas nunca llevan encima carnets o cualquiera otra credencial, han estado dejando pasar a infinidad de individuos que se decían miembros de tal o cual publicación.

Mas hace unos cuatro años que se descubrió el pastel, cuando una joven se jactaba en cierta reunión de que ella y una amiga habían conseguido tarjetas de identificación en que constaba que eran cronistas del «Manchester Guardian», de Inglaterra, y de que el jefe de cierto estudio les había concedido una entrevista que duró tres horas! Una delegación de directores de publicidad de los estudios organizó inmediatamente un «Comité de Credenciales», y ahora ningún cronista puede pasar a los escenarios sin que su tarjeta de identificación esté aprobada por dicho comité.

Después se ha descubierto que el tema de tarjetas falsas databa de muchos años, y que los conductores de las ventas muy caras a los torasteros, garantizándoles que con esas tarjetas en que constaba que el portador era cronista de tal o cual publicación, no tendrían inconveniente alguno para entrar en los estudios.

Los asediados y diplomáticos porteros de los estudios están muy acostumbrados a la frete de los «primos».

En una sola semana, cinco «primos» de Greta Garbo han tratado de entrar en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, diciendo que su «prima Greta» esperaba impaciente la visita. Como resultado, cuando el verdadero hermano de Greta vino un día a los estudios, pasó los apuros del siglo para ver a la excelsa actriz.

Otra artimaña es la del «viejo amigo» del teatro. Si Frank Morgan, Allan Brady, Mae West, Franchot Tone, cualquiera de los artistas de las tablas que ahora trabajan en el cine, fueran a reunirse en un lugar con todos los «viejos compañeros» que van a visitarles, habría en el mundo salón suficientemente grande para celebrar la tertulia.

Sin embargo, inmediatamente se descubre cuando hay engaño, porque los verdaderos «amigos de antaño» siempre llevan una carta o alguna otra prueba para identificarse.

Todos los camiones de mercancías que llegan al estudio, son objeto de cuidadosa inspección. La razón es que muchos jóvenes suelen esconderse entre las cajas para después abordar a Joan Crawford, o cualquier otro artista, cuando se dirigen a algún escenario. En los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer se encuentran semanalmente como unos diez muchachos que se valen de este medio.

Son muchas las personas que tratan de aprovecharse de las grandes multitudes de «extras» para entrar en los estudios. Pero la eficiente revisión de tarjetas a la entrada, frustra por completo sus planes.

La razón de que no se permita la entrada a todo el mundo, estriba en la infinidad de accesorios, delicados y de mucho valor, que hay en los escenarios sonoros. Un movimiento descuidado de cualquier persona que no conozca esas cosas, puede originar mucho daño. Además, los visitantes a los escenarios ocasionan grandes pérdidas porque distraen a las estrellas. En cierta ocasión se estimó en cien dólares la pérdida que representaba cada visitante a un escenario. Lo cual explica el por qué las puertas del estudio constituyen una especie de barrera intranqueable para todos, excepto las personalidades nacionales, extranjeras, escritores, príncipes, duques, gobernadores, etcétera.

## OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 14)

momentos de franco deleite. Por lo demás, la obra es muy cinematográfica, pese a la abundancia de diálogo y tiene una fotografía clarísima y llena de matices.

En la interpretación hallamos artistas de la categoría de Elissa Landi, Paul Lukas, Nils Asther, etcétera, que, en los papeles respectivos, dan en todo momento la medida de su talla y de su habilidad interpretativa.



Luzca toda su belleza y consérvese joven usando todos los días las

CREMAS  
**POND'S**

EMBELLECEN Y REJUVENECEN



# SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:  
**Instituto de la Mujer**  
Angeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)

## ALINE MAC MAHON

(Continuación de la página 2)

listas más estimadas de la pantalla; ha tomado parte en las más variadas producciones, pudiendo interpretar los papeles más dispares, siempre con acierto y justeza y dando al personaje una vida y una realidad admirables. Con igual propiedad representa el papel de madre comprensiva que el de amante turbulenta; el de esposa honesta que el de amiga equivocada, y es porque Aline es, ante todo, mujer; una mujer que ha vivido intensamente su propia vida; una mujer cuyo carácter se ha formado por el propio esfuerzo y por las «experiencias» —¿conocéis todo el alcance de esta palabra tan americana?— adquiridas a lo largo de su camino.

Esposa feliz de un conocido arquitecto neoyorquino, dice que no comprende la vida sin el hogar; que es en el hogar en donde se encuentran las más dulces recompensas del trabajo y de las fatigas a que la vida nos expone, fatigas físicas y morales, más aún en éstas que en aquéllas, ya que la fatiga moral es la que más arruina el cuerpo, la que más necesita de apoyo, la que siente más la falta de un calor y un cariño bueno que le sirva de reposo y de lenitivo, de aliento y de ayuda para seguir luchando y para seguir, sin arredrarse, camino adelante, guiada siempre por la esperanza de encontrar el hogar, el dulce hogar que da reposo y consuelo, que conforta y tonifica.

Por esto Aline ha podido interpretar de modo tan magistral la Sara Martin de «El rey de la plata», la esposa buena, hacendosa, ahorrativa, que aconseja y ayuda al marido, de carácter abierto,

## Una novela que recordará toda su vida EL CEMENTERIO DE LOS LEPROSOS PÍDALA EN TODOS LOS QUIOSCOS

confiado, despilarrador, que arruina la casa por complacer a los demás, que sacrifica la paz interior por la exterior apariencia y que la hace sufrir a ella, tan humilde, tan abnegada. Por esto



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

**Michel**  
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00  
Grande: 8 - Lujo: 11'00  
(Impresos comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías  
Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

## NO DEJE DE ADQUIRIR EL CEMENTERIO DE LOS LEPROSOS

Una novela que se lee de un tirón

## ALGO

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

## LIMPIE SU PIEL DE PELO SUPERFLUO CON ESTA LOCIÓN

La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado, ha venido a sustituir el uso peligroso de la navaja y el empleo incómodo y poco eficaz de los depilatorios. Ahora, en un minuto escaso, sin peligro y cómodamente, puede usted liberarse para siempre del pelo y vello superfluo que tanto molesta, y tener un cutis suave y terso como el de un niño. La Loción Depilatoria PRO-BEL, a pesar de sus méritos, cuesta menos que los depilatorios corrientes, pues el frasco que se vende a 5 pesetas en perfumerías y droguerías es cinco veces mayor que todos los demás. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL S. A., París, 183 Barcelona, enviando 5'50 pesetas en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y el olor desagradable debajo de los brazos, use la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



ha podido interpretar a la dulce entermera de «La vida empieza», comprensiva de todo humano dolor, como persona que siempre junto a él ha vivido, y ha sabido dar al personaje una mansedumbre resignada, como el que ha oído contar muchas tristezas y ha visto muchos sufrimientos y sabe que la vida tiene pocas horas felices y muchas llenas de dolor. Y al lado de estos dos personajes, en fuerte contraste, demostrativo del valor artístico de la gran Aline, ha encarnado a una de las «Vampiresas de 1933», mariposa teatral, cabecita loca, piernas siempre dispuestas al baile, boca siempre sedienta de besos, ojos pícaros o apasionados, coquetería, inquietud, ansiedad..., temincidad deliciosa por su apariencia superficial, alegre y sin trascendencia.

Estos son, a grandes rasgos, las cualidades sobresalientes de Aline MacMahon, uno de los valores más positivos de la Warner Bros-First National.

## TINTURA MARTHAND DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



### Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña: 4 ptas.  
Caja grande: 6 "

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS



## ESTOS POLVOS DE TOCADOR VUELVEN EL CUTIS JOVEN Y ADORABLE

TAN pronto como los exquisitos polvos Gemey, de Richard Hudnut, se ponen en contacto con la piel, se confunden con ella, dándole una expresión de belleza natural que reproduce a la perfección la tersura y transparencia de la juventud.

Los polvos Gemey, debido a su extraordinaria pureza, a su gran finura y a su elaboración especial, no cubren ni resecan la piel, permaneciendo adheridos durante horas y horas a pesar del viento, el calor o la humedad.

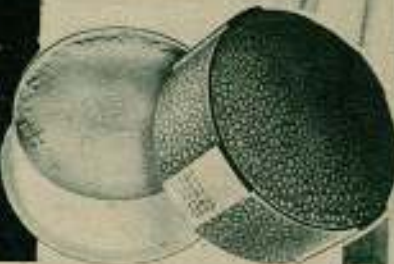
Se preparan en 9 tonos diferentes copiados del natural y están perfumados con el legítimo perfume Gemey, el más delicado y exótico de los perfumes modernos.

### OTRAS CREACIONES Gemey:

CREMA DE NOCHE - CREMA VOLATIL - COLORETE - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS - LAPIZ DE LABIOS - COFONIA - LÓCIÓN - EXTRACTO - BRILLANTINA - TALCO - POLVOS REFRESCANTES

PRECIO DE LA Caja DE POLVOS Gemey 5 PTAS. (TAMBE APARTI)

POLVOS **Gemey**  
RICHARD  
**HUDNUT**



## SEA USTED PERFECTO

Puede Vd. crecer, engordar, adelgazar, corregir la nariz, acnos, cicatrices, horros, labios, orejas, manchas, arrugas, vello, fétidos, rojeces, pestañas, desviaciones, rubor, calvicie, hernia, impotencia, vicios, timidez, tartamudez, desarrollo memoria, órganos, etc. y demás imperfecciones. Escribid «CENTRO DE PERFECCION HUMANA», Nueva de San Francisco, 23, catlos, Barcelona. (Incluid sello.)

## El poeta de los humildes

(Continuación de la página 1)

de la cinematografía y de la pobreza; en sus expresiones tiene trases bellísimas y sus poesías oscilan del más elevado romanticismo a la finísima ironía que ahonda en el espíritu como un

cincel usado por habilidosa mano y con depuradísimo gusto.

Chaplin pensador, músico, argumentista, director y actor es, con todos sus millones, un exquisito poeta; y este sentido de la poesía que se sobrepone a toda su popularidad es al mismo tiempo la base de su fama.

Poeta sublime, al que comprenden todos los seres humanos y cuyas estrofas hablan en dulcísimo lenguaje a nuestros corazones y emocionan a grandes y pequeños.

Hemos visto ideas poetizadas por eminentes realizadores cinematográficos; pero el único que nos ha dado la materialización en forma poética de un tipo humilde, vistiéndolo con harapos respa-

PIDA ANTES DE QUE SE AGOTE

## EL CEMENTERIO DE LOS LEPROSOS

Obra cumbre de EDUARDO LETAILLEUR

que publica, completa LA NOVELA AVENTURA 60 céntimos

bles y ridículos a la vez; el único que ha sabido transformar una figura vulgar en un inmenso valor poético ha sido Charles Chaplin.

Y esto no tenemos conciencia de que hubiese ocurrido en el mundo desde que desapareció de la tierra la romántica figura del santo de Asís. M.<sup>a</sup> Luisa Claret



La crema de belleza MITHRA conserva el cutis aterciopelado y fino, lleno de frescura y lozanía igual que los pétalos de una rosa. El deslote que nos proporciona la hermasura de una cara durante su aparición en la pantalla es comparable a los verdaderos efectos de la insuperable

**Crema de Belleza MITHRA**  
PARA LA NOCHE

Tubo 3 pesetas

De venta en las principales perfumerías.

PRODUCTOS  
**MITHRA**

Representante: B. GARRIGA  
Nueva San Francisco, 9  
BARCELONA

El depilatorio MITHRA es a base de productos enteramente vegetales y ofrece cuantas garantías imaginables se puedan exigir: rapidez, facilidad, eficacia, larga duración, resultados seguros e infalibles y ser completamente inodoro.

Todas estas cualidades las hallarán reunidas usando el insuperable

**Depilatorio MITHRA**

Tubo 5 pesetas

De venta en las principales perfumerías.

Contra envío de pesetas 0'50 en sellos de correo a ANDREW T. CAMP-RUBI, Cortes, 685, Barcelona, recibirá dos tubos de muestra de Crema y Depilatorio MITHRA.



doz, deteniéndole con un gesto imperativo. — Si usted no sabe nada de esas calumnias que han inventado otros... — y aquí miró cara a cara al abogado, que bajó la cabeza aturullado — y que usted ha repetido sin darse cuenta de que con ello ofendía mi reputación profesional y mi honor de caballero...

— Señor maestro, yo... — murmuró el alcalde, parado en el centro del gabinete, todo confuso.

Doña Paz y Ballester cambiaron una mirada de recelo, y temerosos de que el pobre hombre en aquel momento de aturdimiento lo dijese todo, apresuráronse a imponerle silencio con dos o tres miradas furibundas.

— ¡Oh, no se excuse usted!... Me ha llamado usted ladrón... ¿Quiere usted más atentado contra mi honor? Pero no se trata de eso; si usted no sabe nada de esas calumnias, si que sabrá en qué se invierten los fondos municipales... —

Dos o tres carcajadas burlonas respondieron. El alcalde parecía un idiota; Juan de Dios temblaba de susto; su madre se ahogaba de rabia.

— Señor Madoz — silbó Ballester, levantándose con la cara livida —, creo que esta conversación es impropia.

Nuevas risas mordaces apenas contenidas respondieron al orondo diputado provincial. Madoz, con mucha calma, repuso:

— ¿Cree usted, Ballester? A mí me parece, al contrario, muy oportuna, y con su permiso voy a continuarla. Es decir, si la dueña de la casa no se opone... —

Era tan directo el ataque, que a la señora parecióle cobardía excusarse,

y con un fulgor de reto en los ojos, contestó, arrogante:

— Diga usted cuanto quiera.

— Así, pues, señor alcalde, debo decir a usted que, lo mismo que a mí se me acusa de ser un estafador, también hay quien le acusa a usted de hacer mangas y capirotes con el dinero del presupuesto... ¡Ya ve usted cómo las malas lenguas no dejan vivir a nadie!... ¡Verdad, don Silvino, que debían cortarlas? — dijo volviéndose con aire socarrón hacia el político.

— ¡A ti sí que te la cortaba yo y te la picaba para albondiguillas! — dijo éste para su capote, contestando con un gruñido.

— Le aseguro a usted, señor Madoz, que yo no sé una palabra de todo eso. —

Demasiado sabía Madoz que era todo lo contrario, y por ello se complacía todavía más en hacer rabiar a los autores de la insidia.

— Las cuentas no pueden estar más claras ni más limpias... —

— Eso es precisamente lo que yo he contestado a los maldicientes; y para probarles que menten, les he dicho que tengo ya en mi poder la cantidad que se presupone todos los años para la fiesta del árbol... porque yo sé que hay en el presupuesto cincuenta duros para tal fin, como en todos los pueblos. Y creo que se habrá hecho aquí esa fiesta todos los años.

— No, no, señor...; no se ha hecho nunca — exclamó cándidamente el alcalde con la cabeza vertiginosa, sin darse cuenta de las señas expresivas que se le hacían para que callase.

— ¿De veras no se ha hecho aquí

ted, Madoz, me entusiasmo: estoy llorando como una tonta.

— ¡V las muchachas oían con un silencio! — murmuró la morenita.

Juan de Dios, con los brazos beatíficamente cruzados, oía sin perder una palabra. Le parecía todo muy bien: estaba en una de sus horas de tolerancia y de optimismo.

— Por lo que se ve, ha obtenido usted un triunfo de oratoria — dijo incisivo el abogado.

— Debemos felicitarle por él — agregó doña Paz acerbamente. — Por él y por el feliz éxito de todas las empresas que se propone; es usted muy fecundo en proyectos y muy afortunado en su realización.

— Sí; hasta la fecha tengo suerte, pero no es sólo el mérito, sino de aquellos que me rodean y que tan admirablemente secundan con sus esfuerzos la ejecución de todos mis ideales, dando con ello buena prueba de sus sentimientos humanitarios, de su amor al pueblo de Valdecabres y de su cultura — contestó Madoz con aparente modestia, pero con toda la intención de un miura.

Juan de Dios palideció intensamente; Ballester y doña Paz, en cambio, sintieron que se encendían.

— Es una verdadera lástima — aseguró Pilarita con un gesto despectivo que hacía a Montejo perder la continencia — que con las condiciones que usted tiene no se haya dedicado a otra profesión más lucrativa y más brillante, en lugar de conformarse con ser un triste maestro de escuela... —

Reinaba ese silencio precursor, con su excesiva calma, de las grandes tempestades. Juan de Dios, inquietísimo, molesto, muy contrariado

de aquella actitud francamente hostil que se adoptaba contra el que desde su regreso de Poma consideraba como el mejor de sus amigos, se debatía en las milidices de su butacón, llamando en balde la atención de los suyos con una tosecita insinuante. María de las Mercedes miraba a Madoz con ojos angustiados, en los que se leía una fuerte protesta contra aquel proceder incorrecto. Montejo, con las manos en los bolsillos, esperaba en actitud agresiva; don Silvino y doña Paz parecían asombrados de la audacia de aquella chucula. Esperaban todos la frase incisiva y mordaz del joven maestro en contestación adecuada al desquite de la mocita, cuando le oyeron decir con voz reposada, dominándose, con esa energía propia de las personas verdaderamente educadas, hasta el punto de que nadie hubiese podido sospechar un infierno de indignación en aquella calma aparente:

— ¿Por qué dice usted eso, Pilarcita? No hay en el mundo otra profesión más honrosa, más abnegada, más digna de respeto que la mía. No es una cartera; es un sacerdocio, es un apostolado. Para ninguna otra se necesita mayor suma de caridad, de valentía, de constancia y de propio desprendimiento como para el magisterio es menester. ¡Su dignidad!... ¿Cómo podría yo encarecerle su dignidad, su augusta grandeza? Recuerde usted que Aquel que bajó de las alturas de los cielos para transmitirnos divinas enseñanzas le llamaron «Maestro»... ¿Y sabe usted lo que es coger esas almas inconscientes de los niños, almas muertas, almas heladas, y calentarlas misericordiosamente al soplo del ca-



riño, primero, despertándolas luego con las primeras frases reveladoras de un horizonte que desconocen, y llevarlas por fin hacia la luz para decirles: «Esos tesoros que veis, son vuestros; para vosotros se hicieron versos que conmueven y músicas que transportan; para vosotros tiene el arte monumentos maravillosos, cuadros y estatuas que al calor de vuestra mirada parecen palpitir como si fuesen de carne... ¡Todo es vuestro! Fuera la venda que ciega vuestros ojos y os esclaviza a los que ven. Tendéis derecho a gozar de todo eso, placer purísimo de la inteligencia cultivada, porque no sois esclavos: sois hombres como todos, y la luz de la cultura debe aclarar las penumbras de vuestra ignorancia, porque sola, como los demás, hijos de Dios, seres inteligentes y conscientes... ¡Sabe usted la caridad que se necesita para arrancar de esas almas los gérmenes atávicos del vicio, las lacras y la carroña de los pobres hogares en abandono, luchando siempre contra las terquedades, contra los celos, contra la oposición más o menos declarada de los mismos niños y de los padres, que por rebeldías se resisten a la obra educativa? Y luego, cuando la empresa está terminada, cuando los espíritus y las inteligencias infantiles caminan por pleno mar de ilustración y de conciencia, ¡con qué orgullo se contempla lo hecho!... ¡Allí está la obra!... Allí está el individuo, libre, fuerte, preparado para la lucha formidable de la vida; con la voluntad y el cerebro dispuestos a sostener, valiente, las horas de combate y el alma entera; en condiciones de saborear la copa de la belleza sin salir de

las fuentes del deber, y de vivir una existencia espiritual intensa, toda arte, calor y sentimiento... Entonces el educador, ebrio de triunfo, podría decir a los padres, miseros seres que miran siempre hacia la tierra, ahitos de codicias y de ventajas egoístas: «Vosotros les disteis la carne, hicisteis la bestia; yo consumí las energías y los afectos de mi alma dándoles algo de mí mismo, forjando en esos cuerpos otra alma gemela de la mía... ¡Son míos, hijos queridísimos de mis desvelos y mis sacrificios, son míos!... ¡Vosotros hicisteis la bestia; yo hice el hombre! Atrévase usted a decir que hay otra profesión que aventaje a la mía en nobleza y en dignidad. ¿Qué importa que esté mal retribuida; qué más da que espíritus mezquinos y viles, incapaces de comprender su grandeza, hayan ridiculizado la figura del maestro? Por encima de esos bajos conceptos estará siempre la verdad, y la verdad, señorita de Valldigna, es que la figura del maestro, trasunto humano de la de aquel otro divino Maestro, será para todos aquellos que tengan suficiente corazón y bastante altruismo para comprenderla, incomparable y respetable modelo de abnegación, de apostolado y de martirio.

Nadie se atrevía a hablar. Pilar, muy corrida, había ido retrocediendo hasta guarecerse en la sombra, cerca del clavicordio y la estatua de Beethoven. Ballester y doña Paz, pasmados, no intentaban detener el torrente de apasionada elocuencia del joven, que había comenzado a hablar sereno, pero que, cediendo insensiblemente a su indignación, acaloróse poco a poco. Juan de Dios, incorporado a medias en su butaca,

le animaba a proseguir con una mirada alentadora... María de las Mercedes, deslumbrada, acercábase lentamente, bebiendo ansiosa aquellas palabras que la estremecían como un latigazo o como una caricia.

—¡Pagar nuestra profesión! Nunca estaría bien pagada, aunque se nos retribuyese con millones. ¿Acaso una vocación, un ideal, puede pagarse? ¿Quién es capaz de valorar la savia que hemos dado, el afecto que hemos consumido, el yo repartido generosamente entre tantas almas, hasta dejar la nuestra exhausta y agotada? ¡No puede pagarse el amor; no puede pagarse la caridad! Dejarían de ser cosas grandes y nobles si se pagaran...

—Es que todos los maestros no son como usted, ni piensan igual —arguyó el cura—: la generalidad convierte la vocación en un mercantilismo.

—¿Y porque unos cuantos individuos sin vocación y sin conciencia deshonren la clase hay que unirse a ellos y ayudar a la obra de desprestigio? A esos hay que corregirlos, y si no se puede, expulsarlos hasta limpiar el cuerpo de falsos apóstoles... ¡Hay que empuñar el látigo, porque aun quedan mercaderes en el templo!

—Realmente, el magisterio ha sufrido una grande y favorable transformación desde hace unos cuantos años —terció el ingeniero de la Enológica—. Hoy se ven dentro de tan hermosa carrera muchachos distinguidos que, como Madoz, han podido seguir otra profesión y han sacrificado a su vocación el dropel a cambio de los oscuros sacrificios de su apostolado. Y se nota la influencia

de esta mejora en los pueblos que caminan, avaros de progreso, guiados por su mano.

Montejo, que tenía una gran dosis de bilis en el cuerpo y que rababa por desahogarse, creyó oportuno el momento de meter su cuarto a espadas.

—Sólo que muchos pueblos, infeliz, se resisten a la mano que los guía... como este que nosotros habitamos, sin ir más lejos... ¡Caramba, y qué de habladurías, y calumnias, y hostilidades encubiertas cuando el asunto de la mutualidad escolar! Hasta hubo quien dijo...

El alcalde se hizo un ovillo; Montejo, implacable como Júpiter olímpico, siguió:

—Hasta hubo quien dijo que Madoz pretendía estafar a los chiquillos y comprarse una yegua con los fondos de la mutualidad. ¿Era una yegua o un automóvil, señor alcalde?

El alcalde, autor del dicharacho, hubiera querido verse en la silla de Montesinos.

—¡No sé..., yo no sé nada de eso, don Lorenzo —balbució.

—¿Y de aquello que decían de que en las clases de adultos se hacía política, tampoco sabe usted nada? —insistió, mordaz, el doctorcito.

Una carcajada burlona del ayudante, a quien divertía mucho la turbación del insigne presidente de la corporación municipal, acabó de sacar de tino al pobre hombre, el cual, en el colmo de la vergüenza y del ridículo, se levantó para marcharse sin saber a punto fijo lo que se hacía.

—No, no se vaya usted, señor Alós —dijo gravemente Joaquín Ma





PAREJAS DE AHORA  
JOAN CRAWFORD  
y  
CLARK GABLE  
en la magnífica película Me-  
tro-Goldwyn-Mayer «Alma  
de bailarinas»



# FILM SELECTO



Janet Gaynor y Charles Farrell, la «pareja ideal» que actúa en la nueva película de la Fox «The World Is Ours»

AÑO V N.º 187  
12 de mayo de 1934



Exija con este número  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

AÑO  
19